

## LA ENTREVISTA

Wednesday, 30 July 2008

“En Canadá se necesita un vehículo, un medio, algo que sirva para unir a la comunidad hispana”  
Pastor Valle Garay

PASTOR VALLE GARAY ES SIN LUGAR A DUDAS TODO UN REFERENTE EN LA COMUNIDAD HISPANA RADICADA EN CANADA. DE ORIGEN NICARAGÜENSE, SE GRADUO EN UNIVERSIDADES DE ESTADOS UNIDOS Y DE CANADA EN PERIODISMO Y RELACIONES PUBLICAS, EN CIENCIAS POLITICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES, EN HISTORIA Y GEOGRAFIA, Y EN PEDAGOGIA Y METODOLOGIA EN ESPAÑOL.

Fue Cónsul General de Nicaragua en Toronto en la época en que el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) gobernaba dicho país, y actualmente, ya jubilado, imparte clases en la Universidad de York y en la Schulich School of Business simple y sencillamente “por el placer de enseñar”.

Poeta y escritor, es una de las plumas más agudas del periodismo hispano en este país, y con ello, una de las voces más críticas en la comunidad. En conversación con Mercado News se le preguntó como veía a la comunidad hispana en Canadá, y dijo que esta se ha desarrollado bastante en el tiempo que lleva de vivir en Canadá, pero que aun lo queda mucho camino por recorrer.

“Cuando yo llegué, hace unos 40 años, no había ni siquiera una tienda hispana, y ahora existen en diferentes lugares de Toronto y en los suburbios. El problema es que aunque ha llegado una buena cantidad de gente de habla hispana en grandes números a partir de la llegada de los chilenos en 1972, y después los nicaragüenses y los salvadoreños en los años 80, la colonia continúa fragmentada”, aseguró.

PREGUNTA: ¿Con el concepto “fragmentada” te referís a un tema geográfico, político o social?

RESPUESTA: “En todos los aspectos, porque dentro de los grupos nicaragüenses, por ejemplo, hay grupos que detestan al Frente Sandinistas de Liberación Nacional y hay grupos que son partidarios. Lo mismo sucede con los salvadoreños, porque hay personas que están a favor del partido de derecha Arena y otras que están en contra y con el partido de izquierda FMLN. Entre los grupos chilenos hay quienes son muy partidarios del Partido Socialistas y otros que no quieren saber absolutamente nada de la política de Chile. Entonces, han traído ese sentimiento político acá, y acá se ha profundizado porque mantienen esa fragmentación. También porque geográficamente a menudo se encuentran en diferentes sitios, no sólo de la ciudad sino que del país”, aseguró.

En esta lógica, el académico plantea que esta fragmentación constituye un obstáculo para el desarrollo de la comunidad, y le otorga una cuota de culpa en ello al multiculturalismo de que tanto se jacta Canadá. “Es un obstáculo entre los de habla hispana. No lo es con los italianos, por ejemplo, quienes tienen sus funciones culturales, etc., y se mezclan unos con los otros aunque las divisiones en Italia son muy grandes, pero haces una función italiana y vas a encontrar a todo tipo de italianos. Nosotros, siguiendo la pauta del multiculturalismo, nos vemos de nuevo fragmentados. Ahí están de nuevo los nicaragüenses con sus bailes de folclore que son muy lindos, pero quienes asisten a estas cosas son solamente los nicaragüenses. El multiculturalismo ha servido para nosotros el propósito esencial de mantener a cada uno en su lugar, de no incorporarse a la sociedad latinoamericana como núcleo, o a la sociedad canadiense en general.”, asegura.

A renglón seguido agrega que esta política multicultural promovida por Jean Trudeau es una idea magnífica, pero que no ha dado los resultados deseados. “Es un mecanismo que nos mantiene en pequeños guetos nacionales. Tal y como existe en este momento es una mala idea porque eso es lo que previene a los latinoamericanos. Yo no soy de los que creen que Latinoamérica va a ser una gran nación, nunca lo será precisamente porque esa es nuestra propia idiosincrasia: ni el argentino quiere ser colombiano ni el colombiano quiere ser argentino, entonces esta idea de una gran nación como quería Bolívar no encaja en la sociedad nuestra porque somos demasiado independientes, demasiado nacionalistas, demasiado individualistas, y eso lo traemos acá”, expresó.

¿Cuál es entonces la opción para el desarrollo de la comunidad hispana?, se le pregunta, y su respuesta es contundente: “Creo que la única opción que tenemos nosotros es que tenemos que esforzarnos, tenemos que obligarnos a conocernos mejor y a interactuar, que no lo hacemos. Mientras no podamos interactuar no seremos nada”.

En esa lógica finaliza diciendo que en su opinión “lo que se necesita en esta ciudad es un vehículo, un medio, algo que sirva para unir a la comunidad, pero para unir a la comunidad no como una Latinoamérica aquí en Canadá, sino que como un grupo que tenga un sentido de propósito, que no lo tenemos, que podamos elegir representantes políticos sin decir “este tipo es peruano, este tipo es guatemalteco, etc.”, eso es de lo que carecemos, de unidad de propósito en todos los aspectos”.